

EL CRITERIO ESPIRITISTA,

ÓRGANO OFICIAL

DEL CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, **El Vizconde de Torres-Solanot,** PRESIDENTE DEL CENTRO.

AÑO XI.—Núm. 6.º—Junio de 1878.—SUMARIO.—La Sociedad Científica de Estudios Psicológicos de París.—El discurso del Reverendo P. Fray Juan Vilá sobre Espiritismo.—Al *Boletin Eclesiástico* de Huesca. —Breve contestacion.—VARIEDADES.—La medium Amelia.—MISCELÁNEA.—Grupo Espiritista *Marietta*.— La *Revue Magnetique*—Los progresos del Espiritismo atestiguados por sus contrarios.—NOTICIAS Y AVISOS.

LA SOCIEDAD CIENTÍFICA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE PARÍS.

La formacion de la Sociedad Espiritista de París, fundada por Allan-Kardec, fué un hecho de importancia inmensa para el Espiritismo, pues de allí partieron las bases del estudio científico y de la propaganda colectiva. Se necesitó tambien aquel gran centro, á fin de que el ilustre Maestro pudiese recopilar los elementos que le sirvieron para la publicacion de las obras fundamentales de donde ha arrancado el Espiritismo filosófico con su nueva ciencia de las relaciones entre el hombre y el mundo de los Espíritus.

Conseguidos aquellos importantísimos objetos, la gran Sociedad de París, creada por Allan-Kardec, al desincarnar éste, pudo perder, sin detrimento para la causa, su carácter primitivo, quedando reducida á un centro de propagacion de las obras del Maestro, cuya prevision, nacida de aquel admirable sentido práctico que le distinguia, dejó en forma de consejos é instrucciones cuanto pudiera ser útil en la obra de la continuacion de la propaganda de nuestra racional y consoladora doctrina.

Las reuniones espiritistas, decia el gran recopilador, tienen grandes ventajas; pero necesitan tomar precauciones y preservarse de escollos, para que de ellas se obtenga la inmensa utilidad á que están llamadas. Que se ocupen de estudios sérios, que haya la mayor homogeneidad posible, recogimiento y comunidad de pensamientos, y en fin, todas las condiciones esenciales de que trata el capítulo XXIX de *El Libro de los Mediums*.

Las Sociedades propiamente dichas, lo mismo que las reuniones en general,

deben responder á aquellas condiciones; pero tienen que luchar contra otras dificultades, nacidas de que el Espiritismo «es aún poco comprendido en su esencia por un gran número de adeptos, para que ofrezca un lazo poderoso entre »los miembros de la asociacion, este lazo solo puede existir entre aquellos que »ven en él un objeto moral, lo comprenden y *se lo aplican à sí mismos,* » La »confianza recíproca y la benevolencia mútua que destierran el disgusto y la »violencia nacidos de la susceptibilidad, del orgullo y del egoismo, y el deseo de »instruirse en la enseñanza de los Espíritus, decia tambien el Maestro, es lo único que puede hacer una sociedad duradera, indisoluble. Por eso, añadia, en interés de los estudios y de la cosa misma, las reuniones espiritistas deben procurar multiplicarse por pequeños grupos más bien que constituirse en grandes »aglomeraciones. Estos grupos, correspondiéndose entre sí, visitándose y trasmitiéndose sus observaciones, pueden desde luego formar el núcleo de la gran »familia espiritista que un dia fusionará todas las opiniones y unirá á los hombres en un mismo sentimiento de fraternidad sellado por la caridad cristiana.

»En las pequeñas reuniones se conoce uno mejor, se está más seguro de los »elementos que se introducen en ellas; el silencio y recogimiento son más fáciles, y todo se pasa allí como entre familia. Las grandes asambleas excluyen la »intimidad por la variedad de los elementos de que se componen; exigen locales »especiales, recursos pecuniarios y un aparato administrativo inútil en los grupos »pequeños; la divergencia de caractéres, de ideas y de opiniones se hace más »visible y ofrece á los Espíritus perturbadores más facilidad para sembrar la »discordia. Cuanto más numerosa es la reunion, más difícil es poder contentar »á todo el mundo; todos quisieran que los trabajos fueran dirigidos á su gusto; »que con preferencia se ocupasen de los asuntos que más les interesan; algunos »creen que el título de asociado les dá el derecho de imponer su manera de »ver las cosas; de aquí se sigue la tirantez, una causa de malestar que conduce »tarde ó temprano á la desunion, y despues á la disolucion. Las pequeñas reuniones no están sujetas á los mismas fluctuaciones; la desaparicion de una »gran sociedad seria una desgracia aparente para la causa del Espiritismo, y »sus enemigos no dejarian de explotarla; la disolucion de un grupo pequeño »pasa desapercibida, porque si uno se dispersa, al lado de él se forman otros »veinte; así, pues, veinte grupos de quince á veinte personas, obtendrán más y »harán más para la propaganda que una asamblea de tres á cuatrocientos.— »Sin duda se dirá que los miembros de una sociedad que obrasen del modo que »acabamos de manifestar, no serian verdaderos espiritistas, puesto que el primer »deber que impone la doctrina es la caridad y la benevolencia. Esto es exacto; »los que piensan de tal modo son más bien espiritistas de nombre que de hecho.» (*Libro de los Mediums,* cap. XXIX, núm. 335.)

Ciertamente esos son los *espiritistas imperfectos* de que nos habla Allan-Kardec (Ob. cit. cap. III, núm. 28), á los que nosotros hemos calificado de *espiriteros,* porque no practican y aceptan en todas sus consecuencias la moral espiritista, porque no procuran sacar provecho de sus enseñanzas para

marchar por el camino del progreso, porque no se esfuerzan en hacer el bien y en reprimir sus malas inclinaciones, porque no tienen conviccion para alejar de sí todo mal pensamiento, y en fin, porque no es la caridad su regla de conducta.

Cuando estos elementos, que es muy difícil se impongan en los pequeños grupos, llegan á predominar en las grandes asociaciones, estas se diseminan y concluyen muchas veces por disolverse. Pero no olvidemos que á esas disoluciones sigue siempre la constitucion de numerosos grupos que viven y se multiplican para bien de la doctrina, porque allí hay «perfecta comunidad de miras y de sentimientos,» «abnegacion de todo sentimiento contrario á la verdadera caridad cristiana,» «deseo único de instruirse y mejorarse por la enseñanza de los buenos Espíritus y sacar provecho de sus consejos,» «exclusion do todo sentimiento de orgullo, amor propio y supremacia,» «recogimiento y silencio respetuosos cuando se comunica con los Espíritus,» «asociacion de todos los asistentes por el pensamiento cuando se evoca,» y en fin, concurso general para alcanzar los altos fines que enseña la doctrina espiritista.

Dadas estas indispensables condiciones de existencia, tambien pueden vivir las grandes sociedades que se establecen por la fuerza de las cosas, y que son un lazo simpático, una solidaridad mútua que contribuye al progreso general. Prueba de ello es la reciente creacion en París de la *Sociedad científica de estudios psicológicos*, nacida de los restos de la gran fundacion de Allan-Kardec, y con los elementos que de allí surgieron despues de la segregacion natural originada por las causas que sábiamente previó nuestro ilustre Maestro. Además, esos grandes centros cuando nacen es porque responden á alguna necesidad, y una vez satisfecha, desaparecen muchas veces ó pierden su primitiva importancia, sin que esto afecte á la causa espiritista. Ejemplos hay en todas partes, y bien numerosos en España. La *Sociedad barcelonesa de estudios psicológicos*, nuestro más antiguo é importante centro de propaganda, dejó de contar al gran número de miembros que un dia lo constituyó, para que se creasen en Barcelona otros centros de propaganda y numerosos grupos de estudio que acusan actualmente una vitalidad mayor de la que antes tenia el Espiritismo en la capital del Principado; pero todo ello consecuencia de los esfuerzos del primitivo núcleo y de su fundador, el respetable discípulo de Allan-Kardec, nuestro querido hermano D. José María Fernandez, que hoy continúa al frente de aquella Sociedad, convertida en pequeño grupo, publicando y sosteniendo la *Revista Espiritista*, y estendiendo las obras fundamentales que editó. La *Sociedad Progreso Espiritista*, de Zaragoza, fundada por el veterano general Bassols, desapareció cuando con la salida de aquel, de Aragon, coincidió la de otros fundadores que vinieron á dar vida á la casi estinguida *Sociedad Espiritista Española*; pero la Sociedad zaragozana habia llenado su mision publicando dos libros imperecederos, y dejando los gérmenes de donde han nacido la multitud de pequeños centros existentes en Aragon. La *Sociedad alicantina de estudios psicológicos*, que con su primitivo empuje llevó la luz espiritista á tantos puntos, corrió suerte pa-

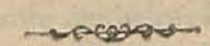
recida á la Sociedad barcelonesa, más dejando tambien los resultados fecun[...]
de su enérgica propaganda.

Parecida historia tienen las sociedades espiritistas de Cádiz, Sevilla, Valencia, Lérida, Soria, etc., etc., que, cuando á los intereses de la propaganda convenia, mostraron exhuberante vitalidad, perdiendo luego su primitiva importancia; pero con la gloria de haber sembrado los gérmenes de donde nació el corpulento árbol del Espiritismo en España, donde pocos años hace apenas se conocia nuestra doctrina más que en algunas capitales, y hoy ha adquirido el extraordinario crecimiento que acusan las relaciones del CENTRO GENERAL, creado en Madrid bajo los auspicios de la *Sociedad Espiritista Española*, á la cual hán alcanzado, como no podian ménos de alcanzar, las fluctuaciones por que han pasado las demás grandes agrupaciones espiritistas, siendo hoy uno de tantos grupos, y no el más numeroso, de los que existen en la capital de la Península.

Por eso EL CRITERIO dejó de ser órgano de esa Sociedad para seguir siéndolo del Centro, conservando con ella las mismas relaciones que con las demás agrupaciones espiritistas españolas. Esta institucion, que nació por la fuerza de las cosas, segun consta en su primera circular de Abril de 1872, vive hoy por esa misma razon con más movimiento y vida que nunca, vida y movimiento que se origina en nuestra correspondencia con las asociaciones y con los espiritistas de la nacion y del extranjero, y en nuestros asiduos trabajos de propaganda, secundados por algunos hermanos que han aceptado nuestra divisa: «*Todo por la idea y para la idea. Trabajo y abnegacion. Fé y esperanza ¡Adelante!*»

Hemos juzgado oportunas estas consideraciones al dar nuevamente cuenta de la constitucion de la gran Sociedad espiritista de París, que nace tambien respondiendo á una necesidad, y que no dudamos llenará su mision, porque sobre ella velará el espíritu del Maestro, cuyos sábios consejos é instrucciones nadie más obligado á tener presentes que el Centro que representa la continuacion de lo fundado por Allan-Kardec.

Réstanos solo reiterar nuestras felicitaciones á los hermanos de París que han contribuido á la creacion de aquella Sociedad que está á la altura de sus tradiciones y de las actuales circunstancias, y en particular al modesto y entusiasta obrero, al mártir de la doctrina, Mr. P. G. Leymarie, repitiéndole aquí a sincera adhesion que en carta particular le hemos mandado, porque á sus solícitos trabajos sobre todo se debe aquella fundacion, para el sostenimiento de la cual invitamos á todos los espiritistas españoles, en la seguridad de què con ello se presta un servicio á la causa de nuestra propaganda, por la que tanto está lamada á hacer la *Sociedad científica de estudios psicológicos*, recientemente creada en París. Por su prosperidad elevamos los más fervientes votos, ofreciéndole el concurso de nuestra modesta cooperacion.—T. S.



EL DISCURSO DEL R. P. FR. JUAN VILÁ SOBRE ESPIRITISMO. (1)

I.

En la apertura de los estudios de la Universidad dé Manila, que tuvo lugar el 2 de Julio pasado, pronunció el discurso acostumbrado para tales solemnidades el R. P. Fr. Juan Vilá, quien despues de dar cuenta de lo relativo á la enseñanza respecto al curso académico de 76 á 77, desarrolló el siguiente tema:

«Los hechos del Espiritismo son una triste realidad, reconocen por causa la »intervencion de los espíritus malos y producen resultados funestísimos al indi- »viduo, á la sociedad y á la religion.»

Razones poderosas nos obligan á ocuparnos del discurso del ilustrado profesor de la Universidad de Manila. Primera: el valor de las afirmaciones del reverendo padre filipino, del órden de predicadores, atestiguando la realidad de los hechos que estudia el Espiritismo; afirmaciones robustecidas con la autoridad de eminencias científicas y teológicas, y que por primera vez se lanzan desde la tribuna de una Universidad. Segunda: el deseo de destruir errores que pugnan con la ciencia y con la veracidad de las cosas, cuando se atribuyen al Espiritismo tendencias y resultados diametralmente opuestos á los de nuestra doctrina; y en tercero y principal lugar nos obliga á tomar la pluma la necesidad de protestar contra el llamamiento que al final del discurso hace el P. catedrático á las autoridades de Filipinas, para que con el influjo y medios de que disponen, corten la entrada en ese archipiélago á cualquiera publicacion que propague de algun modo el Espiritismo, suponiendo, sin razon fundada, que causaria males sin cuento, perturbaria las conciencias y trastornaria el órden social.



Comienza la parte doctrinal del discurso que nos ocupa haciendo notar la tendencia hácia el fanatismo y la supersticion, en todos tiempos y en todos los paises observada, hasta que vino Jesús á destruir el reinado de Satanás, desde cuya época «el poder del ángel de las tinieblas fué coartado y su ingenio y dominacion sobre las almas fué en progresion descendente;» considera al catolicismo como el más encarnizado antagonista de la idolatría, de la supersticion, de la mágia y del fanatismo; y dice que en las naciones donde se ha enfriado el fervor católico, multiplicáronse los crédulos, los fanáticos y la gente supersticiosa.

Considerando nosotros bajo un concepto muy distinto esos hechos, podemos afirmar, con la historia y con el espectáculo de los tiempos presentes, que la credulidad, el fanatismo y la supersticion se han enseñoreado siempre, tratándose de los pueblos civilizados, en las naciones que pretendieron de más católicas. Sin la Reforma y sin la moderna revolucion religiosa, estaríamos aún en plena Edad Media. Esto es lo que nos dá realmente la razon y «nos esplica la verdadera causa del incremento que en el corto espacio de un siglo han tomado el magne-

(1) Gran parte de este artículo se publicó en el Suplemento á EL CRITERIO de Febrero; pero creemos oportuno reproducirlo en el texto de nuestra Revista, ya por la importancia de las declaraciones del padre filipino, ya por lo que corrobora nuestra contestacion al *Boletin Eclesiástico de Huesca* la série de que forme parte de dicho artículo.

tismo, el sonambulismo y el Espiritismo, propagándose con una velocidad prodigiosa entre las naciones más cultas y civilizadas.»

Así lo reconoce el P. Vilá en la página 10 de su discurso, ocupándose en las páginas siguientes de los fenómenos observados en el Espiritismo, que divide en *mecánicos*, *luminosos*, *acústicos*, *fisiológicos y significativos*, por nosotros llamados *inteligentes*. El P. Perrone, Matignon, Bizonard, Mirville, Des Mousseaux y Pailloux le suministran razonamientos y datos para poder hacer las consideraciones siguientes, contenidas en las páginas 17 á 24 de su discurso, consideraciones que hacemos nuestras y sobre las que nos permitimos llamar la atencion de los hombres pensadores.

«Los fenómenos espiritistas, dice el R. P., son á la verdad extraordinarios y prodigiosos; empero ¿será esto suficiente para negar su realidad? No nos parece que esté conforme con las reglas de la crítica la conducta observada por algunos escritores sobre este particular, los cuales, no sabiendo darse razon de la causa de semejantes maravillas, han adoptado el sistema de negar su existencia; como si fuera bastante el no comprender la razon ó causa de un hecho sucedido ante testigos abonados y nada sospechosos para no admitir su realizacion.

»Permitidme, añade, que me detenga un poco en el exámen de la verdad y real existencia de estos fenómenos; pues esta cuestion es más importante de lo que á algunos pudiera á primera vista aparecer. Pero ante todo es forzoso notar que no pretendo defender la veracidad histórica de todos y cada uno de los hechos que se citan, pues en varias ocasiones se ha sorprendido la coluesion, el fraude y el engaño de algunos impostores, interesados en explotar la nimia credulidad de gente ruda é ignorante. Hecha esta salvedad, que creí necesaria, paso á demostrar que hay muchos hechos é innumerables fenómenos espiritistas plenamente comprobados, y que el conjunto de ellos es indudablemente cierto. Voy á pasar por alto varios testimonios de la Sagrada Escritura que aseguran la realidad de hechos de esta naturaleza, tales como el engaño de nuestros primeros padres verificado por el espíritu diabólico bajo la forma, ó sirviéndose de *medium*, hablando el lenguaje espiritista, de una serpiente, los prodigios obrados por los magos de Faraon, y otros muchos que pudieran aducirse en confirmacion de la existencia del comercio del hombre con los espíritus infernales, comercio condenado repetidas veces bajo severísimas penas por las sagradas páginas. Testimonios son estos irrecusables para todo católico, y que bastarian por sí solos para dejar probada la real existencia del Espiritismo; paso, sin embargo, á proponer otras pruebas más del agrado de los filósofos de nuestra culta sociedad y conformes en todo con los preceptos de la más severa crítica.

»Los prodigios del Espiritismo son—continúa diciendo el catedrático de la Universidad de Manila—fenómenos patentes, visibles, palpables, perceptibles, en una palabra, por los sentidos. No son hechos secretos, sino públicos, ni se hicieron todos á puertas cerradas ó ante un público alucinado é interesado, sino ante todas las naciones, en presencia de todos los partidos y á la faz de todas las creencias religiosas. Ni es el que más ha frecuentado las sesiones espiritistas el vulgo ó pueblo bajo y rudo, cuya buena fé pudiera haber sido fácilmente sorprendida, en cuyo caso seria censurable su testimonio, sino las mayores eminencias de nuesros dias: unos por curiosidad, otros confiados en que sus opuestas teorías saldrian triunfantes del charlatanismo, algunos delegados por centros y academias científicas para analizar despacio tales hechos; otros, en fin, para prevenir á la grey encomendada á su cuidado contra esta nueva manifestacion del espíritu de las tinieblas, á ser ciertos los hechos que habian oido referir; médicos afamados

prevenidos contra el Espiritismo, jueces y magistrados entendidos, deseosos de saber á qué atenerse para fallar con rectitud y justicia en muchas causas pendientes de resolucion, químicos muy conocedores de los secretos de la naturaleza, eclesiásticos de gran talla y de ilustracion nada comun: tales son los testigos que deponen en favor de la realidad de los fenómenos que nos ocupan. Todos ellos convienen en admitir la existencia de los hechos y de los esperimentos, aunque discrepan entre sí en la explicacion que, segun sus peculiares teorías, dan de la causa de semejantes prodigios. De manera que la duda versa, no sobre el fenómeno, sino sobre el agente poderosísimo que lo produce.

«¿Hay impostura que se resista á la mirada perspicaz, al sano criterio, al análisis detenido y á la reconocida ilustracion de notabilidades que se llaman Cuvier, Laplace, Franklin, Berzelius, Orfila, Broussais, Arago, De Jussieu, Claproth, el cardenal Gousset, Mons. Sibour, arzobispo de París, Sr. Gonzalez, actual obispo de Córdoba, P. Lacordaire, P. Félix, P. Matignon, P. Ráulica, P. Gury y P. Perrone? Pues tales son los testigos que á su favor tiene la realidad de los hechos espiritistas (1). Si toda esta falange compacta de hombres ilustres ha sido engañada, sin haber podido descubrir el fraude y la impostura, podemos renunciar á todas las reglas que el arte crítico señala para la averiguacion de los sucesos históricos y para la autenticidad de los hechos......» «Jamás ha existido en el mundo una impostura que haya burlado el saber y la perspicacia de toda una coleccion de sabios de la talla de los aducidos.

»¿Qué impostores hubieran sido estos que en medicina pudieron engañar al célebre Orfila y al materialista Broussais; en materias físicas, astronómicas, químicas y naturales, consiguieron sobreponerse á la ciencia de Cuvier, Laplace, Franklin, Arago, Berzelius y Jussieu; en asuntos de nigromancia, supersticion y comercio con las potestades infernales, lograron sorprender á teólogos eminentísimos como Gousset, Lacordaire, Sibour, Perrone, Matignon y otros no ménos renombrados? No cabe en lo verosímil tanta sagacidad, tanta astúcia, tanta osadía en charlatanes y embaucadores, que se presentan á sufrir un minucioso análisis de sus artificios y de sus amaños. Si es un apotegma universalmente recibido entre los autores críticos que *peritis in arte credendum est*, podemos descansar, confiados de haber hallado la verdad, cediendo al testimonio unánime y á la palabra autorizada de tan considerable número de celebridades en las materias con estos hechos íntimamente relacionadas.

»Pudiera multiplicar los testimonios tomados de enemigos acérrimos del Espiritismo, que al principio recibieron con risas y carcajadas la noticia de semejantes prodigios, y luego vinieron á ser sus más ardientes defensores, convencidos de la realidad de los hechos (2).....

»No costaria gran trabajo patentizar que á las risas, y á las burlas, y á los desdenes con que al principio fueron recibidas semejantes maravillas, respondieron los modernos magos sin impacientarse ni desanimarse, como quien está seguro del éxito, repitiendo los prodigios y obrándolos cada dia mayores, hasta que poco á poco, ante *la tina* de Mesmer, ante *el árbol* de Puysegur y *el espejo* de Du Potet, y *las mesas golpeantes* de Fox, y *los banquillos parlantes* de Milan, y los portentos asombrosos de Home, enmudecieron de espanto y se les heló la risa en los lábios á los que se habian mostrado más incrédulos, y recibido con al-

---

(1) Al catálogo del P. Vilá podíamos añadir inmensa lista de eminencias científicas, entre ellas Pezzani, Flammarion, Wallace, Crookes y Jacolliot, por no citar más que los nombres más conocidos y populares.

(2) Tal nos sucedió tambien.

gazara, y mirado con la más glacial indiferencia la noticia de tan estupendos prodigios.»

A los documentos aducidos añade el R. P. otros, que pudieran llamarse, dice, oficiales, por los centros de donde emanan: las sentencias de los tribunales de justicia que han apoyado la realidad de los fenómenos y efectos del Espiritismo; y los informes de las comisiones científicas nombradas por los gobiernos par averiguar lo que habia de real en lo que tanta alarma producia entre sus gobernados. Esas comisiones, compuestas de las mayores notabilidades, contestaron unánimemente en Prusia, Rusia y Dinamarca (y tambien en los Estados-Unidos y en Inglaterra) ser verdaderos los hechos sobre que se les consultaba, y que era una *manifiesta temeridad* el ponerlos en tela de juicio.

Despues de hacer referencia á la Real Academia de Ciencias de Berlin, que se convenció de la autenticidad de lo que en las sesiones espiritistas sucedia, y á la Real Academia de Medicina de París, que habiéndose burlado en 1825 del magnetismo, hubo de reconocer en 1831, despues de seis años de estudio, como hechos auténticamente probados todos los fenómenos espiritistas relacionados con su Instituto, termina el P. Vilá esa parte expositiva de su discurso con las siguientes líneas (páginas 25 y 26).

«En vista de estos datos tan luminosos, ¿habrá todavía quien se atreva á creer que es una farsa y una impostura cuanto se dice del Espiritismo? Por lo que á mí toca, confieso paladinamente que me tendria por reo de lesa crítica, si no prestara completo asentimiento á hechos referidos por testigos tan ilustrados, tan fidedignos, tan desinteresados la mayor parte de ellos, tantos en número como diversos en religion, en costumbres, en pátria, en profesion y en las teorías que sostenian. ¡Ojalá todos los hechos históricos admitidos comunmente tuviesen en favor una probanza tan completa y estuvieran tan garantidos por autoridades tan respetables!»

Dice además en una nota el erudito disertante, que no quiere citar circulares de obispos, algunos españoles, ni aun la respuesta dada por el Supremo Tribunal de la Sagrada Congregacion de la Inquisicion Romana; en cuyos documentos se dan por ciertos y auténticos los fenómenos espiritistas, para que no se recusen semejantes testimonios. Tampoco nosotros queremos citar el testimonio propio, producto de algunos años de estudio y detenida observacion, ni el de millones de espiritistas de ambos continentes, pareciéndonos más que suficientes los datos y consideraciones expuestos por el R. P. Fr. Juan Vilá, para llamar sériamente la atencion hácia el estudio de tan importantísimos hechos y fenómenos, cuya realidad no puede ponerse en duda sin negar el testimonio humano más irrecusable, y sin cerrar los ojos á la evidencia.

El Vizconde de Torres-Solanot.

AL «BOLETIN ECLESIÁSTICO» DE HUESCA.

La publicacion oficial del obispado de Huesca, en su número correspondiente al 1.° de este mes, reproduce un artículo del *Boletin Eclesiástico de Barcelona*, en el cual se examina lo que son el magnetismo, el sonambulismo y el Espiritismo, se pretende explicar los fenómenos despues de atestiguar su existencia, y se marca la conducta que respecto á aquellos deben seguir los católicos.

Someramente trata la cuestion el citado artículo, y someramente vamos á contestarle, comenzando por dar gracias á las dos publicaciones eclesiásticas, porque al intentar combatir las ideas que profesamos sirven á nuestra propaganda, llegando por ese medio á donde no pueden llegar nuestras publicaciones. La curiosidad en unos casos, y en otros la razon serena, apreciando en su justo valor los argumentos contrarios, suelen ser causa de que vengan á nuestro campo muchos de los que leen los escritos en que se condena la racional y consoladora creencia espiritista, sin que se haya dado el caso de que ni un prosélito abandonase nuestras filas convencido por los contradictores del Espiritismo.

Quien está seguro de la verdad que se impone por los hechos y por la lógica, por el lenguaje del sentimiento y por el lenguaje de la razon, no teme la lucha, no teme la polémica, no teme la oposicion, ántes bien las desea como medio seguro de aquilatar el valor de los razonamientos y el fundamento de las convicciones. Por eso nosotros estamos dispuestos siempre á discutir, pero á discutir de buena fé, empezando por reproducir los escritos de nuestros contrarios, para que el lector, juez imparcial en la contienda, pueda apreciar exactamente unas y otras razones. ¿Seguirán esa misma conducta los *Boletines eclesiásticos* de Huesca y de Barcelona en la polémica á que les invitamos?

Hé aquí el artículo:

EL MAGNETISMO, SONAMBULISMO Y ESPIRITISMO.

I.

¿QUÉ SON EL MAGNETISMO, EL SONAMBULISMO Y ESPIRITISMO?

Son tres de los auxiliares de que en nuestros dias se vale principalmente el demonio para perder las almas. El desarrollo que teórica y prácticamente han tomado y van tomando cada dia, la pertinacia con que se defienden y los funestos estragos que en el órden moral y religioso han producido, muestran claramente que no son un enemigo despreciable, sino que importa mucho estar prevenidos contra sus insidiosos ataques. Tal es lo que nos proponemos manifestar en este breve escrito, explicando la naturaleza de estos errores y la línea de conducta que los católicos deben seguir en presencia de los mismos.

El magnetismo, sonambulismo y espiritismo no son, como podria alguno figurarse, tres cosas diferentes, sino simplemente tres retoños de un árbol muy antiguo, á saber: la antigua mágia. Este error suele predominar en las épocas de infidelidad, por cuanto es el medio más adecuado con que el demonio puede llenar el vacío que la falta de fé deja en los entendimientos; toda vez que el entendimiento humano tiene una tendencia irresistible á lo sobrenatural, y cuando no puede satisfacerla, experimenta la falta de una condicion esencial de vida. Esta es la sencilla explicacion del predominio de la mágia ó comercio del hombre con el diablo en los últimos tiempos antediluvianos y en los largos siglos del paganismo, como lo es tambien de su visible decadencia y casi completa extincion en los primeros tiempos del Cristianismo, no ménos que de su reaparicion, cuando el Cristianismo, y por consiguiente la fé, ha menguado tan considerablemente en las conciencias.

A mediados del siglo pasado fué cuando Mesmer empezó á enseñar su sistema sobre el magnetismo, que luego se llamó mesmerismo, del nombre de su autor; y aunque éste calificaba su sistema de meramente científico, bien pronto acreditaron los hechos que distaba mucho de poderse explicar por causas puramente naturales. El mesmerismo, que se manifestaba especialmente en las extraordinarias curaciones de enfermos, que debian colocarse alrededor de una tinaja, de la que se desprendia el pretendido fluido magnético, se convirtió en sonambulismo bajo la direccion de Mr. de Puysegur, discípulo de Mesmer. El sonambulismo no es más que el mesmerismo perfeccionado, por cuanto en él no se requieren los utensilios, que Mesmer necesitaba para producir sus maravillosos efectos, sino que basta para esto simplemente infundir el sueño *magnético* á la persona sobre la cual se quieren verificar los experimentos. El Espiritismo propiamente dicho, que consiste en la comunicacion directa con los séres invisibles, nació en Norte-América á mediados de este siglo, siendo principalmente importado á Europa por Mr. Duglas-Home.

II.

¿QUÉ FENÓMENOS SE ATRIBUYEN AL MAGNETISMO, SONAMBULISMO Y ESPIRITISMO, Y QUÉ DEBE PENSARSE DE LOS MISMOS?

Los principales atribuidos al magnetismo son: 1.° movimientos extraños de mesas y otros objetos sin causa visible que los produzca; y 2.° contestaciones dadas por los mismos á las preguntas que se les dirigen. Los que se atribuyen al sonambulismo, sobre todo si se

trata, no del sonambulismo comun ó simple sueño magnético, sino del llamado sonambulismo lúcido, son además de una especie de sopor en el sonámbulo, del cual ninguna fuerza puede despertarle; 1.º una lucidez que él mismo se dice que posee, la cual le permite ver á larga distancia, aunque haya objetos intermedios; y 2.º adivinacion por parte de los *mediums* de cosas ocultas. Por último, los que directamente se atribuyen al espiritismo son: 1.º movimientos de lápices producidos por agentes invisibles, que reproducen exactamente el carácter de letra de una persona difunta; 2.º aparicion de fantasmas ó presencia invisible de espíritus, pretendiendo unos y otros ser las almas de personas difuntas.

Concediendo que no pocas veces la farsa y la prestidigitacion juegan un papel importante en estos fenómenos (1), es sin embargo, imposible negar en absoluto su realidad. Muchos de ellos vienen atestiguados por centenares de testigos mayores de excepcion por su capacidad y honradez; los tribunales de justicia más competentes han conocido de los mismos; los escritores católicos, al combatir el Espiritismo, nunca ponen en cuestion la realidad de los hechos que este se atribuye, reduciéndose tan solo la polémica á investigar y explicar su causa; y sobre todo los Prelados de la Iglesia y la Sagrada Congregacion al ser consultados sobre el particular, tampoco han puesto en tela de juicio la realidad de dichos fenómenos, limitándose á reprobarlos y declarar su ilicitud.

En presencia de estos datos, atribuir á la superchería *todos* los fenómenos del Espiritismo seria resistir á la evidencia.

III.

PERO SI SON VERDADEROS ¿CÓMO DEBEN ESPLICARSE?

Sus partidarios se dividen en dos clases: 1.ª, la de los que quieren esplicarlo todo por causas naturales que, en su concepto, no son otras que las manifestaciones del fluido magnético ó ménos aún, simples alucinaciones, como pretende Mr. Littré; y 2.ª, la de los que suponen la intervencion de las almas de los difuntos; y estos son los espiritistas propiamente dichos.

Desde luego es inadmisible la primera esplicacion, porque este fluido, sea lo que fuere de sus fuerzas ocultas, no pasa por confesion de todos de ser un fluido no espiritual; es, si acaso, una de tantas fuerzas de la naturaleza y no más, y por tanto incapaz *a radice* de producir efectos que revelan necesariamente inteligencia é intencion en su causa, segun aquel sabido axioma: *ningun efecto puede ser jamás superior á la causa que le ha producido.*

Tocante á la hipótesis de la alucinacion inventada por Mr. Littré, será si se quiere un expediente muy cómodo para salir de apuros; pero no creemos que nadie pueda tomar en sério la existencia ni siquiera la posibilidad de una alucinacion tan *sui generis*, que ataca á centenares y millares de personas, sin que pueda señalarse causa, razon ni pretexto alguno de un efecto semejante, y sobre todo una alucinacion que enseña repentinamente á hablar idiomas desconocidos y descubrir cosas ignoradas.

Igualmente es inadmisible la segunda esplicacion, porque, como enseña Santo Tomás, segun los principios de la sana filosofía, el alma humana destinada como está á informar un solo cuerpo, no puede obrar en manera alguna sobre los demás, sino por medio de los órganos del cuerpo á que está sustancialmente unida, y por ende carece de todo medio de accion sobre aquellos, cuando está separada de su cuerpo. Como la índole de este escrito no nos permite engolfarnos en especulaciones filosóficas, basta para confirmar lo dicho consignar un hecho atestiguado por la esperiencia, á saber: que el alma, mientras está unida al cuerpo, tiene accion sobre este cuerpo que ella anima, pero no sobre ningun otro, hasta tal punto, que si á una persona se le amputa un miembro, ó aun sin amputársele, si por una enfermedad cualquiera pierde enteramente el uso de dicho miembro, la sensibilidad, el alma deja ya de tener accion sobre el mismo desde que cesa de vivificarlo. Luego el alma solo tiene accion sobre el cuerpo que vivifica; es así que despues de la muerte de una persona su alma ya no vivifica ningun cuerpo; luego las almas de los difuntos no tienen accion sobre ningun cuerpo; luego es falso que sean las almas de los difuntos las que se aparecen, por las evocaciones de los espiritistas, las que contestan á sus preguntas, etc., etc. Y nada vale decir que lo que las almas no pueden por naturaleza lo pueden por permiso de Dios, porque si bien es cierto que algunas veces Dios ha permitido, por motivos especiales y siempre de grande importancia la aparicion de alguna alma, seria ridículo y altamente injurioso y depresivo del concepto que debemos tener de Dios, suponerle á disposicion de cualquier *medium* para que le sirviera de cómplice en sus especulaciones, ó cuando ménos, en sus caprichos (2). Desechadas, pues, ambas esplicaciones, solo queda una, que es la que damos los católicos, á saber: la intervencion del maligno espíritu.

---

(1) Tanto es así que aun en los casos de posesion diabólica, la Iglesia, sumamente previsora, no permite á los sacerdotes el uso de los exorcismos sin autorizacion especial.

(2) Estas últimas razones que apuntamos sirven á mayor abundamiento para rechazar la hipótesis que atribuye á los ángeles buenos los fenómenos del Espiritismo. Esta hipótesis fué ideada por Mr. Billot y ha sido poco seguida que sepamos.

En primer lugar esta intervencion es posible, porque el diablo como es un puro espíritu tiene accion sobre los cuerpos. A diferencia del alma humana, el diablo no tiene su fuerza circunscrita ó limitada sobre un cuerpo solo, y como por otra parte al ser despojado de sus prerogativas de gracia, conservó las dotes de su naturaleza angélica, tiene por consiguiente el poder de cambiar de lugar los cuerpos casi instantáneamente, de realizar con suma rapidez lo que las fuerzas de la naturaleza ejecutan con suma lentitud, y por último de producir vehementes ilusiones en los hombres, ya sea inmutando sus sentidos, ya excitando su fantasía.

En segundo lugar, esta intervencion del demonio no solo es posible, sino real, y verdad de fé en ciertos casos. Basta para probarlo recorrer las Sagradas Escrituras, en cuyas páginas se pueden leer los prestigios obrados por los magos de Egipto, los mil casos de personas posesas por el demonio, y sobre todo, las tentaciones que padeció Nuestro Señor Jesucristo.

En tercer lugar, la Iglesia siempre ha creido en la persistencia de está intervencion, como lo prueban las doctrinas de los Santos Padres, las decisiones de los Concilios contra los magos y hechiceros y la fórmula de los exorcismos que pone en todos los rituales.

IV.

¿QUÉ CONDUCTA DEBEN, PUES, SEGUIR LOS CATÓLICOS RESPECTO AL MAGNETISMO, SONAMBULISMO Y ESPIRITISMO?

Contestamos á esta pregunta trascribiendo las siguientes disposiciones de la Iglesia, advirtiendo que antes que se sometiera la cuestion al supremo oráculo de la Santa Sede, ya los teólogos y los obispos, segun lo que les correspondia por razon de su ministerio, se habian pronunciado muy claramente sobre el particular, reprobando las prácticas del magnetismo, sonambulismo y espiritismo como perniciosas por lo que toca á la fé y peligrosas en lo que se refiere á la moral.

Lo que dió orígen á la primera decision de Roma fué la consulta hecha en 1841 por el obispo de Lausana á la Sagrada Penitenciaria, exponiendo los fenómenos que sus adeptos atribuyen al magnetismo, la cual obtuvo la siguiente respuesta: *Sacra Penitentiaria, mature perpensis expositis, respondendum censet pro ut respondet: Usum magnetismi, pro ut in casu exponitur, non licere.* Despues, en 1856, la Sagrada Congregacion de la Inquisicion romana expidió una carta encíclica á todos los obispos, en la cual, despues de haber enumerado los varios fenómenos atribuidos al magnetismo, dice *In hisce omnibus quacumque demum utantur arte vel illusione, cum ordinentur media phisica ad effectus non naturales, reperitur deceptio omnino illicita et haereticalis, et scandalum contra honestatem morum.* Y concluye excitando el celo y vigilancia de los obispos para que aparten de los fieles la corrupcion de costumbres que produce semejante magnetismo. Posteriormente, por decreto de 20 de Abril de 1864, se condenaron y proscribieron todos los escritos de Allan-Kardec sobre el Espiritismo.

De estas decisiones inferimos: 1.°, que no es lícito nunca tomar parte en los fenómenos *praeter naturales* atribuidos al magnetismo y Espiritismo, aunque se haga pacto explícito ó implícito de no querer comunicacion con el maligno espíritu; 2.°, que no es lícito asistir como meros espectadores á las reuniones espiritistas; 3.°, que no es lícito leer ni retener las obras ó revistas que defienden sus prácticas; y 4.°, que debe inculcarse con toda eficacia á los fieles el peligro gravísimo de eterna condenacion en que se pondrian, si no apartasen las sugestiones, disfrazadas muchas veces, de los afiliados á esta secta infernal, cuyo fin último no es otro, que reemplazar el culto y adoracion de Jesucristo con el culto y adoracion de Satanás.—*R. C.*

(*Boletin E. de Barcelona.*)

BREVE CONTESTACION.

¿Qué son el magnetismo, el sonambulismo y el Espiritismo? se pregunta el autor del artículo trascrito, y dice que son tres de los auxiliares de que en nuestros dias se vale principalmente el demonio para perder las almas; tres retoños del árbol de la antigua mágia, y que este error suele predominar en las épocas de infidelidad, por cuanto es el medio más adecuado con que el demonio puede llenar el vacío que la falta de fe deja en los entendimientos.

Esta contestacion será una buena opinion teológica, digna de los tiempos de ignorancia, pero impropia del siglo de las luces, de la crítica y del libre pensamiento; esta contestacion envuelve un error cientifico igual á otros errores de esa índole sostenidos por la Iglesia y por los Santos Padres.

El magnetismo es la accion que un hombre puede ejercer, por la voluntad y con ayuda

de un fluido invisible, no solo sobre su semejante, sino tambien sobre sí mismo, sobre los animales, los vejetales y la materia; esa accion, que existe en todos los hombres aunque en grados diferentes, puede ser saludable ó perjudicial, segun el empleo que de ella se haga; esa accion tiene por objeto devolver la salud á los enfermos, y por propiedad restablecer el equilibrio que la constituye. El magnetismo, tan antiguo como el mundo, ha sido conocido y practicado en todos los tiempos, llegando en nuestro siglo á formar una verdadera ciencia que marcha con firmeza hácia un fin útil á la humanidad: la terapéutica médica.

El sonambulismo, desconocido de Mesmer, entrevisto por de Jussieu en los tratamientos de Deslon, y estudiado primeramente por el Marqués de Puységur, no es más que una fase, un efecto del magnetismo; efecto raro, y del que no se necesita para curar. Si algunos magnetistas, como Teste, han podido considerarle como el hecho capital del magnetismo, es porque no habian apreciado bien sus fenómenos, que entran generalmente en el órden de hechos que estudia otra ciencia más compleja que el magnetismo: el Espiritismo.

El Espiritismo es ante todo una doctrina filosófica, eminentemente consoladora y moral, nacida de las revelaciones de los espíritus, y es á la vez la ciencia del conocimiento de las relaciones del mundo visible con el invisible, ciencia que viene á destruir todas las preocupaciones derivadas de las teogonías y de las religiones positivas, explicando dentro de las leyes de la naturaleza todos los efectos atribuidos al supernaturalismo, y afirmando sobre las bases del cristianismo que predicó Jesús, la *fé* en que ha de descansar la religion del porvenir, la verdadera religion católica ó universal fundada en la ciencia y contrastada por la razon; religion sin sacerdotes, sin misterios, sin milagros, innecesarios para que el hombre ilustrado se dirija á sí mismo, marchando á la perfeccion.

«¿Qué fenómenos se atribuyen al magnetismo, sonambulismo y Espiritismo, y qué debe pensarse de los mismos?» Contestando á esta pregunta, el articulista afirma la realidad de los hechos que nosotros estudiamos y han dado orígen á la doctrina espiritista. Nada hemos de objetar á esta afirmacion sostenida por la Iglesia; á ella remitimos á los que, preciándose de católicos, creen que los fenómenos espiritistas son hijos solamente de la alucinacion ó la superchería.

«Pero, si son verdaderos, ¿cómo deben explicarse?» Aquí, como al principio, se confunden lastimosamente los efectos del magnetismo y los del Espiritismo. No es extraño; el que escribe no ha estudiado ni experimentado Si conociese prácticamente el magnetismo, sabria que, á pesar de la respetable opinion de Santo Tomás, el magnetizador obra sobre el sugeto magnetizado, por medio del fluido, apreciable y hasta visible para el sonámbulo, llegando en ciertos estados á sustituir la voluntad de éste por la del que magnetiza, cuya accion alcanza á los animales contrariando, por ejemplo, su actividad, á los vegetales, favoreciendo ó retardando su desarrollo, y á la materia en general, modificando algunas de sus propiedades ó dándoselas, como la virtud medicamentosa dada al agua y á otras sustancias por la voluntad y el fluido del magnetizador.

Sin la accion de éste, pero con la de los espíritus y con auxilio del fluido perispirital, del fluido cósmico y del fluido del *medium*, se producen fenómenos del mismo órden, aunque de superior categoría.

Estos son los hechos atestiguados por la experiencia, que puede comprobar, como nosotros hemos comprobado, todo aquel que magnetice y todo aquel que estudie las manifestaciones medianímicas, efectos naturales de causas naturales tambien. Lo sobrenatural no existe, porque todo es, todo está y todo obra dentro de la naturaleza; solo conociendo todas sus leyes se podria afirmar lógicamente lo contrario, y para ello se necesitaria ser Dios, el Sér único que está en, fuera y sobre la naturaleza, porque es su Creador.

Mentar siquiera al diablo en una discusion científica es improcedente y ridículo. Llámese príncipe de los Rackchasas, de los Nosks ó de los Demonios; llámese Arihman, Tyfon, Titan, Sheitan ó Satanás, siempre será una personificacion alegórica del espíritu de maldad y del orígen de la perversidad moral; idea nacida de la doctrina de los dos principios, el del bien y el del mal, que era lógica cuando el hombre no podia concebir otra ni penetrar la esencia del Sér Supremo; cuando el hombre no comprendia que el mal no es más que un estado momentáneo de donde puede salir el bien, y que los males que le afli-

gen deben conducirle á la dicha, auxiliando su adelantamiento. Dados estos conceptos, el diablo es innecesario; por eso la ciencia lo ha suprimido, como potencia maléfica, rival de la Potencia y Bondad absoluta, que es Dios; por eso el sentido comun tambien lo ha suprimido como *sér real*, de forma humana, piel negra y cabelluda, y adornado con rabo y cuernos.

Si el demonio no existe, no puede tener intervencion alguna en los fenómenos espiritistas, y como estos son efectos inteligentes que acusan una causa inteligente que no es el espíritu de los incarnados ó séres que moran en el planeta, lógico es atribuirlos, dada la inmortalidad del alma, á los espíritus ó almas de los séres que aquí vivieron. Esa es la teoría espiritista, que nada tiene de irracional ni absurda; teoría que se comprueba con los hechos cuya realidad no puede negarse. De ahí que el Espiritismo es una verdad basada en los principios racionales que la sustentan, y demostrada por los fenómenos que producen los *mediums*, cuando pueden y quieren manifestarse los espíritus, que no están, como erróneamente supone el articulista, á disposicion de cualquier *medium* ni á merced de nuestros caprichos, sino cuando los llamamos en el nombre de Dios, con respeto y recogimiento y para un fin bueno, y siempre obedeciendo á leyes que nos son aún desconocidas, pero que sabemos afectan al órden físico, y principalmente al órden moral. En el universo, como obra de la infinita Sabiduría, nada hay caprichoso, cual han supuesto las religiones, sino que todo responde á principios inmutables y á leyes eternas, ó no seria inmutable y eterno su Autor.

«*¿Qué conducta deben seguir los católicos respecto al magnetismo, sonambulismo y Espiritismo?*» Nada hemos de objetar respecto á este punto. El católico tiene su pensamiento y su voluntad sometidos á las prescripciones de la Iglesia, y tiene además una autoridad *infalible* en materias de fé que le ahorra el trabajo de emplear su razon para discernir sobre su creencia. Acerca de los fenómenos mal llamados *præter naturales* del magnetismo y acerca del Espiritismo ha caido el anatema, y no es lícito tomar parte en aquellos fenómenos, ni abrir ni aun retener un libro espiritista. Duro es el precepto para el hombre ávido siempre de conocer y de saber; pero hay que doblar necesariamente la cerviz. *Dura est lex, sed lex*, aunque pueda la Iglesia equivocarse, y realmente se equivoca respecto al magmetismo y al Espiritismo, como cuando condenó el sistema de Copérnico, y á Guirdano Bruno, Galileo, Campanella y tantos otros sábios víctimas de la *Santa* Inquisicion, torturados y quemados por el delito de haberse adelantado á sus contemporáneos, enunciando verdades que luego proclamó la ciencia.

Como aquellos precursores de nuestra doctrina, estamos fuera de la Iglesia, y lo están nuestros periódicos y nuestros libros; pero nos hallamos en compañía de casi todos los representantes de la ciencia moderna, razon que excusa algun tanto nuestra impenitencia. Y lo decimos muy fuerte, y lo proclamamos muy alto, para que no se nos acuse de que con sugestiones disfrazadas inculcamos á los fieles ideas que les pusieran en peligro gravísimo de eterna condenacion, á la cual, segun el criterio católico, indefectiblemente conduce el Espiritismo. Tranquilícese, pues, la grey católica, apostólica, romana; nuestra doctrina, tachada hoy de locura y de supercheria, como se tachó al cristianismo en sus albores, no se dirige á los que están satisfechos con su fé, sino á los que no creen, á los que dudan, á los que buscan, á los que tienen necesidad de algo que responda al sentimiento religioso innato en el hombre. Nuestra doctrina busca al ateo para darle la creencia en Dios; busca al materialista para demostrarle con pruebas materiales la existencia é inmortalidad del alma; busca al escéptico para sacarle de su eterna latente duda; busca al indiferente para hacerle pensar con seriedad en los destinos futuros; busca, en fin, para darles una creencia racional y consoladora, á todos aquellos que han perdido la fé que en su niñez bebieron de las religiones positivas en las cuales fueron educados. Si esto es la obra del demonio, forzosamente hay que convenir en que el príncipe de las tinieblas se ha convertido, entrando de lleno en el camino del bien. Examínense todas las obras espiritistas que se han publicado, véanse los millares de comunicaciones dictadas por los espíritus que aquellas contienen, y no se hallará una sola en que no resplandezcan los principios de la moral más pura, la moral evangélica, sintetizada en la tercera de las obras fundamentales del Espiritismo, publicada por Allan-Kardec con el título *El Evangelio segun el Espiritismo*. Léase

ese libro, y léanse todos los que exponen la moral espiritista, y cítésenos un solo concepto que pueda tacharse de pernicioso á las buenas costumbres, á pesar de que, con evidente sin razon, la escuela católica fulmina este cargo contra nuestra doctrina.

Serian interminables nuestras citas para demostrar que carece por completo de fundamento dicho cargo, rebatido siempre victoriosamente por los espiritistas; pero permításenos para terminar referirnos al último libro espiritista publicado en España (1), en cuyo apéndice nuestro querido amigo y hermano el Sr. Feliú, refuta en pocas palabras la obra titulada *El Espiritismo en el mundo moderno*, que sostiene la opinion que atribuye al diablo los fenómenos espiritistas. A ella referimos á nuestros lectores, que si conocen el Espiritismo, ó si le estudian desapasionadamente verán que «siempre prescribe por norma de nuestros actos la justicia y el amor, siempre el perdon de las ofensas y el olvido de los agravios que se nos hayan inferido ó se nos infieran; siempre el trabajo y el cumplimiento del deber para mejorarnos; la resignacion en las penalidades de la vida; la caridad, la humildad y la abnegacion, siempre encarga el amor al Padre celeste, y que amemos por este amor á todos nuestros semejantes, amigos y enemigos, porque todos somos hermanos.»

Esto es lo que enseña el Espiritismo. Si hay quien se atreva á sostener que esto es peligroso y produce estragos en el órden moral y religioso, demostrará, ó poca seguridad en sus facultades mentales, ó desconocimiento del asunto, porque nunca podemos atribuir mala fe al que patrocina un error que le imponen sus creencias.

Y aquí terminamos por hoy nuestra contestacion al *Boletin Eclesiástico de Huesca* y al de Barcelona, esperando la réplica del Sr. R. C. para ampliar nuestros anteriores argumentos y exponer otros nuevos, demostrando que el Espiritismo es una doctrina racional, consoladora, eminentemente moral y que solo tiende al perfeccionamiento humano en el planeta, como medio del progreso del espíritu en su ascension infinita hácia la perfeccion absoluta, que solo reside y puede residir en Dios.

VARIEDADES.

LA MEDIUM AMELIA.

DESARROLLO DE SUS FACULTADES.

(*Continuacion*).

V.

15 Diciembre de 1875. Despues de diversos fenómenos pasamos á las visiones. Un espíritu dice al oido del medium: vamos á traerte una figura rara. Amelia vió aparecer una nubecilla luminosa que poco á poco se trasforma en un personaje que la da miedo, porque se tapa la cara con una mano y ella percibe una llaga horrorosa. La tranquilizamos y empieza su descripcion. Es un hombre de cerca de cincuenta años, tiene los cabellos de este modo, la frente de este otro; pero no puede esplicar su mal, es horrible. Se dirige hácia M. V. envolviéndola en un fluido blanco.

M. V. esperimenta una presion sobre todo el cuerpo; adivinó entonces quién es este Espíritu, y su presentimiento se cambia en certidumbre cuando el espíritu le toma la mano de la mesa, la levanta y la aprieta de cierta manera. Era su padre, que durante diez años fué objeto de esperiencias por los grandes prácticos de París. Apenas M. V. habia dado estas esplicaciones, cuando el medium, entristecido hasta entonces, dió una esclamacion de

(1) *Observaciones á la obra La pluralidad de mundos habitados ante la fé católica*, de D. Niceto Alonso Perujo, por Jaime Feliú.

alegría y de sorpresa. ¡Ah! Hélo ahí trasformado, ha pasado la mano por su cara, donde ya no hallo la huella de su enfermedad; le encuentro mucho más jóven, se rie á la idea de haberme espantado; se retira haciéndome signos amistosos.

19 Diciembre. Al principio de la sesion me atreví á lanzar algunas notas de acompañamiento, mientras que la pequeña música se entregaba en el espacio á una carrera desordenada; me paré espantado de la decrepitud de mi laringe. El músico invisible admirado sin duda, habia moderado el movimiento de la música, y me suplicó atentamente por la voz del medium que continuase. Seguí cantando con confianza, sin pretension, cuando un silbato de plata puesto sobre la mesa y destinado para otro uso, me advirtió con un sonido agudo que venia de alto, que habia caido en un lazo. Nuestros buenos instructores que son severos para las cuestiones ociosas, inútiles y toda interrupcion no motivada, por el contrario, se muestran muy halagüeños, muy solícitos para con los artistas de talento que quieren darse á conocer, y los aplauden desde luego con caricias materiales, despues con palmadas en el aire que todo el mundo oye.

Durante esta sesion Amelia nos pregunta bruscamente si se podia ver á las personas vivas. ¿Por qué esta pregunta? Porque distingo muy bien á M. S., solamente su mirada no es del todo la misma. Se aproxima á mí y no quiero que me toque. La Sra. Y. supone que es quizá el espíritu del padre que se parece tanto á su hijo, que amenudo los criados le tomaba el uno por el otro. El espíritu hace señal de asentimiento y dice al medium que ha venido para interesarnos en un asunto que nos esplica y que le preocupa mucho.

29 Diciembre. La antevíspera los familiares habian prometido flores á su medium para el dia del año. Sin embargo, á peticion nuestra quisieron hacer el regalo por adelantado en honor de tres señoras extranjeras presentes, y tuvimos primaveras frescas y mojadas. En seguida vino un espíritu de mujer junto á la Sra. P. pidiendo besarla. La Sra. P. no habia asistido nunca á semejantes esperiencias, y no quiso dejarse tocar. El medium decia sin embargo, hé aquí sus iniciales: C. D. Como nada recordasen á M. B. estas letras, se retiró.

El espíritu familiar se ocupó entonces algunos instantes de las señoras P.; las dió un poco de guerra, las quitó sus sortijas, despues de lo que el espíritu mujer reapareció de nuevo. La señora P., muy buen medium vidente, certificó á su vez que veia muy distintamente las letras C. D. En este momento se aclaró la memoria de la señora P., y exclamó: «¡Dios mio! ¿Dónde tenia yo la cabeza? Estas son las iniciales de mi madre. Estaba muy conmovida, pero se dejó besar. Todos sus temores habian desaparecido. Otro espíritu se hizo reconocer de M. y la señora B., por sus vestidos bien detallados por Amelia, me dijo: «*Bonzóu*.» Eso es, en efecto; eso quiere decir buenos dias en el patois de mi país.

Cambio de vista: el medium vé llegar al espíritu familiar que preside nuestras sesiones, y que en adelante llamaremos con un nombre prestado, *Griego*, segun su deseo. Mira al medium sonriendo, y Amelia nos pone al corriente de la escena en estos términos: «Lleva algo en sus brazos; no veo bien; alumbrad bien ese objeto. ¡Si es un niño de 15 á 18 meses! ¡Qué bello! Es rubio con grandes ojos. ¡Ah! El Griego le coje por el brazo, cerca de la espalda, y pasando la otra mano bajo sus muslos, le hace saltar muchas veces; el niño está contento.»—Reina el más completo silencio, Amelia continúa:—«¡Oh! Hé ahí su nombre escrito con gruesas letras de oro: se llama Jorge.» Al oir este nombre, las señoras P. dan un grito de alegría, porque simultáneamente habian reconocido el espíritu. Entónces el Griego aproximó la cabeza del niño á las mejillas de la madre, que sintió el contacto, y la vision desapareció.

La señora P. me decia al dia siguiente: «Ayer tenia la cabeza perdida, porque los movimientos reiterados que el Griego le hacia al niño, debieron haberme recordado que era el mayor placer que se le podia proporcionar á ese niño.»

Habiendo vuelto á vernos aquellas señoras al año siguiente, las invitamos á una sesion. El medium me señala el mismo niño, pero solo y en pié sobre la mesa. La vision duró apénas quince segundos, y el Griego se mostró para preguntar si deseábamos ver á Jorge, tal como era en el mundo celeste. No habia por qué rehusar, y Amelia nos describió enseguida un jóven de veinte años, de porte distinguido, con pequeño bigote, en trage de córte y con manto sembrado de flores de oro. Esta descripcion asombró mucho á aquellas señoras que no habian meditado aún bastante sobre las obras especiales de Espiritismo.

5 Enero 1876. Cuatro señoras, la medium y yo.

Era el dia del santo de Amelia. Secretamente se habian comprado dos corbatas bordadas para hacer creer á la medium que era un regalo de los espíritus. En cuanto nos quedamos á oscuras, los espíritus tomaron las corbatas de las manos de las señoras, pusieronle una á Amelia alrededor de la cabeza en forma de turbante y la otra en el cuello. Amelia no creia mucho en la verdad del aporte; preguntó á sus amigos invisibles, y le contestaron: «La corbata encarnada es regalo de la señora S..; la azul de la señora D...; esta es la verdad.»

Seguidamente apareció el espíritu de Blanca resplandeciente de luz y de belleza. La medium no puede sostener el brillo de su mirada, y cierra los ojos; el espíritu la toma la mano, se la levanta y la besa en la frente y en la mejilla. Me mandan encender. Cerca de las manos del medium se hallan: tres cabezas de tulipanes dobles, color amarillo claro y rojo; tres cabezas de otra especie de tulipanes en capullos prolongados rojos; un ramo de jacinto muy poblado.

Damos gracias al espíritu de Blanca por este aporte y por todos los que nos hizo en 1875. Colocadas las flores en vasos de agua, apagamos la luz.

Amelia nos da cuenta de la vision que se trasforma: «Blanca permanece allí; me da á entender que va á ensayar otro aporte. ¡Ah! Hé aquí al Griego, que se aproxima respetuosamente á ella y pide hacer el segundo aporte. Consiente Blanca, y los dos espíritus se retiran. Al cabo de diez segundos, el Griego vuelve solo. Tiene entre el brazo izquierdo y el pecho una canastilla, en la cual mete la mano derecha imitando los gestos de un sembrador de trigo. Se detiene; mira al medium sonriendo, mete nuevamente la mano en la canastilla, y en lugar de arrojar la semilla al aire, la hecha sobre la mesa. El ruido que se oye nos hace creer por un momento que ha caido una lluvia de piedras; tres veces se repite. El Griego envia un beso al medium y desaparece.

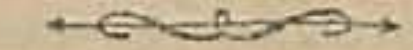
A la luz contamos sobre la mesa tres docenas de grageas blancas y color de rosa, muy finas; ni una en el suelo, á pesar de la fuerza de proyeccion.

Reanudamos la sesion á oscuras, y somos testigos de un hecho nuevo: los espíritus duermen al medium en algunos segundos, y nos invitan á encender luz para que nos cercioremos. No dejaba yo de estar inquieto al ver una débil criatura á la disposicion de séres desconocidos, sin medio seguro de prevenir un accidente posible. Sin embargo, recordando las sesiones de otros mediums y confiando sobre todo en el espíritu de Blanca, me tranquilicé poco á poco, y rogaba al espíritu médico F... que velase por el medium. Nos contestaron, por medio de golpes en la mesa, que no habia peligro.

Entónces Amelia se vé trasportada á un magnífico jardin, y prorumpe en exclamaciones de alegría, hablando consigo misma. Se admira de verse el rico vestido de que la han provisto los espíritus. De repente halla á su hermano, militar muerto en la batalla de Nuits, y entónces son expansiones de ternura inagotable. El hermano muestra á la hermana un baulito; encierra allí las buenas acciones de ésta, y la invita á continuar su vida de abnegacion hácia su familia.—Explosion de sollozos de la medium, que quiere permanecer en esa nueva morada.—El hermano le hace comprender que no ha llegado el momento, que los suyos tienen necesidad de sus cuidados, etc... En fin, Amelia se calma, cesa de hablar, y comprendemos que va á volver á entrar en la vida terrestre. El Griego hace sonar la caja grande de música que él habia parado, para que la medium despierte en las mismas condiciones que habian precedido al sueño. Al cabo de dos minutos Amelia abre los ojos, diciendo: «¡Oh, qué extravío! ¿Ha tocado siempre la música? Me parece que he dormido.» No se acuerda de nada absolutamente.

A. Devoluet.

(De la *Revue Spirite*)



MISCELÀNEA.

GRUPO ESPIRITISTA «MARIETTA.»

Desde el próximo número comenzaremos la publicacion de la Memoria sobre los trabajos de este grupo familiar, fundado y presidido por el Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Despues de las noticias que hemos dado en números anteriores, y sobre todo despues de la Circular del Centro, reproducida en EL CRITERIO de Mayo, no necesitamos encarecer la importancia de aquellos trabajos, pues la tienen grandísima, así bajo el punto de vista puramente fenomenal, como bajo el punto de vista doctrinal, segun se desprendia del citado documento. Por eso nos limitamos hoy á llamar la atencion de nuestros lectores hácia la referida Memoria, que dá cuenta de la aparicion y desarrollo de las facultades de la *Medium de las flores*, como por antonomasia se la ha llamado, y de las notables manifestaciones espiritistas, ya físicas, ya inteligentes, ya con esos dobles caractéres á la vez, que han servido para comprobar la realidad de los más extraordinarios hechos medianímicos, y para estudiar las condiciones en que se presentan, los agentes que concurren á su produccion, las teorías que hoy los esplican, y la existencia de las leyes á que obedecen, proporcionando con todo ello elementos para dar un paso más en el camino del descubrimiento, determinacion y corroboracion de algunas de aquellas leyes, presentidas por algunos génios, negadas aún por la ciencia oficial y afirmadas por la ciencia espiritista, siquiera en los límites de lo cognoscible no pasen aún de hipótesis racionales, lo que un dia serán principios fundados en la observacion y la esperiencia, y sancionados por la razon que discierne la verdad.

Respecto al desarrollo de las facultades de la citada medium, llamamos muy particularmente la atencion sobre los artículos que está publicando la *Revue Spirite*, bajo el epígrafe «La Medium Amelia,» y que vamos traduciendo á medida que salen á luz en el colega espiritista de París, en el que hemos visto con sorpresa y con placer el relato de fenómenos iguales á los que daremos á conocer, y fases muy parecidas en el desarrollo de ambas mediumnidades, con la particularidad de haberse obtenido en Madrid en seis meses los mismos resultados que en tres años en Paris. Ruidos, golpes, trasporte de objetos, fenómenos de audicion, de vision, psicográficos, manos materializadas, luciolas, escritura directa, y sobre todo aportes de varios objetos y especialmente de flores y plantas con profusion extraordinaria; todo ello no solo á oscuras, sino (excepto las manifestaciones luminosas) á la luz artificial y generalmente en plena luz del dia y en condiciones que pocos esperimentadores, que sepamos, han podido conseguir. Asimismo, respecto á materializacion, se han visto resultados increibles en razon al tiempo, al desarrollo de la medium y á las contrariedades con que hubo que luchar.

A este propósito debemos manifestar que tales contrariedades, que por algunos momentos han robado la tranquilidad indispensable para esta clase de estudios, fueron siempre producidas por hermanos que con ligereza ó impaciencia indisculpables en quien debe estar penetrado de la doctrina espiritista, y quizá con un celo plausible, pero mal entendido y peor practicado, han sido causa de grandes sinsabores ocasionados á los buenos espiritistas componentes del grupo *Marietta*, y de que se interrumpiesen y retrasasen varias veces sus importantísimos trabajos, retardando al mismo tiempo la hora de llamar á los hermanos que desearan presenciar las sesiones de aquel grupo y estudiar las manifestaciones en él producidas.

El grupo *Marietta* sigue estudiando privadamente con la asistencia exclusiva, por ahora, de los cinco miembros que lo componen, y reunen los fluidos más simpáticos entre las treinta personas que han asistido á las sesiones del citado grupo y condiciones de otro órden, indispensables para el desarrollo de la mediumnidad y para obtener la materializacion que responde, como casi todos los fenómenos espiritistas, á la ley física y á la ley moral, complementarias en el plan de la Naturaleza.

No terminaremos estas líneas sin manifestar que de algun lábio espiritista, ó que tal

se creia, ha salido la palabra *farsa* con referencia á los fenómenos indubitables observados y estudiados durante siete meses por hermanos cuya respetabilidad está por encima de toda clase de ataques en aquel sentido. Seria ofender por nuestra parte esa respetabilidad decir una palabra siquiera en defensa de quien no la necesita, y la caridad espiritista y el amor á nuestros hermanos nos vedan en absoluto ocuparnos de lo que puede haber sido dicho por inadvertencia y ha de constituir un verdadero dolor, un arrepentimiento en quien siendo espiritista haya abrigado malos pensamientos respecto á hermanos que trabajan en la doctrina, por la doctrina y para la doctrina. No hubiéramos hecho mencion de ello si nuestra mision de cronistas no nos impusiera el deber de referirlo todo, hasta esa version que, como inverosímil y anti-espiritista, por sí misma se destruye á los ojos de quien conoce y aprecia debidamente la doctrina espiritista, en favor de la cual mucho pueden hacer los trabajos del grupo *Marietta*, si estos continúan con la *fé*, la *constancia* y la *esperanza* que desde la primera sesion viene inculcando á sus miembros el elevado Espíritu que los dirige. No lo dudemos, pero no se olvide tampoco que solo teniendo siempre presentes aquellas virtudes, y obrando el bien por el bien mismo, se cumplirán las promesas del Espíritu sin par que ha dado por norte de nuestra bandera las dos consoladoras, sublimes y santas palabras: ESPERAR y CONFIAR.

LA «REVUE MAGNETIQUE.»

Esta Revista quincenal, órgano del «Círculo electro magnético de París,» ha comenzado á ver la luz desde el 16 de Abril, proponiéndose unir en torno de la doctrina todos los elementos divergentes, afirmarla aquella sobre una base inquebrantable, y descubrir los secretos más ocultos de la naturaleza para utilizarlos en provecho de la humanidad.

Para llegar á este triple objeto, hace un llamamiento á los sistemáticos más incrédulos y á los magnetistas de todas las escuelas; á los fuertes lo mismo que á los débiles; á los ricos igualmente que á los pobres, porque el progreso de la inteligencia, dice en las palabras de su primer número dirigidas á los lectores, no está en su aislamiento; está en su mutualidad.

No retrocederemos, añade, ante ningun sacrificio; contestaremos á todas las objeciones que se nos hagan, é insertaremos con gusto los artículos que se nos manden.

Combatiendo, dice por último, con todas nuestras fuerzas el charlatanismo donde quiera que lo hallemos: combatiendo los abúsos con todas nuestras fuerzas, enseñaremos el *Magnetismo* como una obra de ciencia y de caridad.

Los interesantes trabajos contenidos en sus primeros números, responden á tan nobles propósitos, por lo cual recomendamos esa instructiva publicacion, no solo á nuestros hermanos, sino á todos aquellos que deseen conocer el magnetismo.

La Revue Magnetique se publica en cuadernos de 16 páginas en 4.° En Francia 12 francos al año; Union postal, 13. Administracion, 49, rue de Trevise, París.

LOS PROGRESOS DEL ESPIRITISMO ATESTIGUADOS POR SUS CONTRARIOS.

El *Courrier de Bruselles*, órgano católico, se expresa así:

«Hace un mes que los redactores de *L'Indépendence*, de *L'Etoile Belge* de la *Chronique*, toda la santa cofradía está conmovida ante un nuevo acontecimiento: Mr. Slade: medium americano, que hace ver y oir las cosas más maravillosas!.... No se acaba nunca de hablar de Mr. Slade y sus sesiones; pero el Espiritismo, ¿lo entendeis? es lo que se encuentra en el fondo del pensamiento liberal. Hay en todas nuestras ciudades una buena provision de abogados, médicos, ingenieros liberales; cierto número de estos patricios se declaran partidarios de las creencias del Espiritismo; las explican, las discuten; tienen además intuiciones verdaderamente sorprendentes; digámoslo de una vez: ellos creen con firmeza y sencillez ante Dios y ante los hombres.

»Esta escuela ha hecho tales progresos, que acaba de fundarse un órgano del Espiritismo en Bruselas, en esta ciudad de la libertad, en donde se concluye siempre por aceptar las ideas extraordinarias y verdaderamente grandes.»

NOTICIAS Y AVISOS.

En breve saldrá para Aragon el Presidente del Centro Espiritista Español, Sr. Vizconde de Torres-Solanot. Durante su ausencia estarán la correspondencia del Centro y la direccion de EL CRITERIO, á cargo de nuestro querido hermano D. Manuel de Salvador

Madre, nombrado Secretario general de este Centro, cargo que desempeñaba interinamente desde que salió de Madrid el Sr. Caruana Berard, quien á su regreso á esta córte ha presentado la renuncia de la Secretaría general, fundada en su próximo regreso á América.

—**La mayor parte** de las asociaciones espiritistas constituidas en Madrid, han suspendido sus tareas, segun costumbre al comenzar la época veraniega. Igual noticia tenemos de muchos centros de provincias.

—**Hemos recibido** una atenta carta de Mr. Durville, redactor en jefe de la *Revue Magnetique*, importante publicacion de la que damos cuenta en otro lugar, proponiéndonos el cambio, que gustosamente aceptamos, con nuestra revista. Saludamos al colega deseándole larga y próspera vida para llenar los nobles propósitos que le traen al estadio de la prensa, confundiéndose con nosotros en el mismo lema: la Ciencia y la Caridad, aspiracion comun del magnetismo y del Espiritismo.

—**En Bullas**, Murcia, se ha constituido un Círculo espiritista, que se propone estudiar y propagar la consoladora doctrina, llevando la luz á los pueblos limítrofes. Saludamos á los hermanos que componen la nueva asociacion.

—**Ha pasado** á la vida espiritual D. Cárlos de la Portilla. Rogamos á nuestros hermanos que le tengan presente en sus oraciones.

—**En otro lugar** anunciamos el libro recientemente publicado en Valencia por nuestro querido amigo y hermano D. Jaime Feliú. Daremos cuenta de él en nuestra seccion bibliográfica, limitándonos por hoy á recomendarlo eficacísimamente á nuestros hermanos, porque es una completa refutacion á los argumentos que la escuela católica presenta contra el Espiritismo, y una razonada defensa de nuestra consoladora doctrina.

—**Agradecemos** á su autor el ejemplar que se ha servido remitirnos de *La Educacion de los pueblos*, bosquejo razonado sobre el desenvolvimiento humano en la libertad, amor, justicia y adoracion,» instructivo libro que acaba de publicar nuestro ilustrado hermano D. Domingo de Miguel, director de la Escuela normal de Lérida. En el próximo número reproduciremos, haciéndolo nuestro, el artículo bibliográfico que al expresado libro ha dedicado *El Buen Sentido*.

—**El citado** colega publica la Memoria sobre la necesidad del fomento y mejoramiento de la instruccion y educacion de los pueblos, elevada por nuestro querido amigo y hermano D. Domingo de Miguel á la Excma. Sra. Duquesa de Medinaceli, como iniciadora y Presidenta de la Asociacion protectora de la Agricultura nacional. Recomendamos la lectura de ese importantísimo trabajo, que por falta de espacio no podemos reproducir.

—**De «El Buen Sentido:»**

«El Gobierno ha resuelto, por fin, el expediente que desde hace tres años y medio venia tramitándose contra D. José Antonio Vilá, maestro de Llardecans, acusado, confeso y convicto de ser espiritista. En virtud de dicha superior resolucion, *en la cual no se menta el Espiritismo para nada*, se manda abonar al maestro suspenso la mitad de su haber por todo el tiempo de la suspension sufrida, y que se le traslade á otra escuela de igual categoría y sueldo dentro de la misma provincia.

»El profesar, pues, el Espiritismo, no constituye falta en un maestro, mientras éste en el recinto de la escuela se atenga al reglamento y á la ley. Fuera de la escuela, sus actos caen bajo las leyes generales del Estado. Así opinábamos nosotros, y la citada resolucion del Gobierno, que sinceramente aplaudimos por la tolerancia que revela, ha venido á confirmar nuestra opinion.»

—**La interesante** revista de Mérida de Yucatan, Méjico, órgano del Círculo espiritista «Peralta,» *La Ley de Amor*, dedica dos extensos y bien razonados artículos en contestacion á la pastoral del obispo de Veracruz condenando el Espiritismo. é invita á discutir al prelado y á cuantos disienten del modo de pensar de aquel Círculo espiritista, que bien puede presentarse como modelo, así en sus estudios como en su activa y prudente propaganda.

—**Confirmando** la noticia que hemos dado de la aparicion del periódico espiritista *El Orto de la verdad* en la capital del estado de Veracruz, dice *La Ley de Amor* que ese es uno de los preciosos frutos de la pastoral lanzada por aquel obispo contra el Espiritismo.

—**Ambrosio Cervera**, uno de los miembros del «Centro espiritista meridano» y del Círculo «Peralta,» ha pasado á la vida espiritual. Respetando sus convicciones religiosas, su familia dispuso que el cadáver fuese sepultado solo civilmente; la corporacion municipal de Mérida, de que era Regidor, interpretando los sentimientos y deseos del pueblo, acordó tributar al finado públicos homenajes de respeto y gratitud, exponiendo su cadáver en el salon de sesiones del palacio municipal, é invitando á los vecinos á tomar parte en el cortejo fúnebre para conducirlo á la última morada; la gran concurrencia que asistia al acto demostró cuán grande era el afecto que la poblacion profesaba á nuestro hermano por sus reconocidas virtudes. Su espíritu ha comunicado ya, dice *La Ley de Amor*, de don

de tomamos las anteriores noticias, con el Círculo «Peralta,» bendiciendo á Dios y manifestando su bienestar, debido al conocimiento de la doctrina espiritista.

—**En Pinar del Rio** (Cuba) ha desincarnado el espíritu del ferviente espiritista Don Francisco Torralba.

—**Tambien ha abandonado** la envoltura material en Mérida nuestro hermano J. Jacinto Cuevas, una de las poderosas palancas que desde fines del año de 1873 plantearon el Espiritismo en Yucatan, excelente espiritista y director del Conservatorio de música de aquella capital. Inmensa muchedumbre asistió al entierro civil; en el cortejo estaban representadas todas las asociaciones populares de Mérida. El cadáver iba vestido de blanco, y el mismo color ostentaban la caja mortuoria, el catafalco, el carro fúnebre y todo el servicio.

—**La** «**Sociedad** para la continuacion de las obras espiritistas de Allan-Kardec» ha trasladado su librería y la *Revue Spirite* á la residencia de la «Sociedad científica de estudios psicológicos,» 5, rue Neuve-des-Petits-Champs.

—**Reproduce** la *Revue Spirite* un trabajo del señor G. Damiani, dando cuenta de las notables sesiones habidas en Nápoles con la extraordinaria medium baronesa de Cerrapica, sesiones que se vienen celebrando desde hace ocho ó nueve años. En dichas sesiones los espíritus se manifiestan posesionándose de la medium, y suelen dar las más notorias pruebas de identidad. El 17 de Marzo, asistiendo doce personas á la sesion, se presentó el espíritu de Nana-Sahib, el famoso héroe de los insurrectos de la India, tristemente célebre por la horrible noche de Luchnow.

—**Los espiritistas** de Ostende saludan desde las columnas del periódico *De Rots* la aurora del cuarto año de su órgano de propaganda.

—**Tomamos de** *Le Messager*:

«M. Plácido Georges, de Australia, en nombre de espiritistas desconocidos, ha escrito á la *Revue Spirite* que una comunicacion en inglés les ha dicho que en París, 7, rue de Lille, habia una sociedad y un periódico mensual que se ocupaban en propagar las obras de Allan-Kardec y deseaban saber si habian sido juguete de espíritus burlones. La administracion ha contestado naturalmente que les habian informado bien, y se han establecido relaciones entre nuestros hermanos de París y la sociedad australiana.—En esa sociedad, á 5.000 leguas de Francia, se desarrollan mediums curanderos, escribientes, tiptológicos y de otras clases. Uno de sus guías les da comunicaciones escritas en francés, por un medium inglés que no conoce una palabra de aquel idioma.—Segun las últimas noticias, nuestros hermanos de Ultramar obtenian la materializacion y aportes inesperados de objetos diversos.»

—**El** «**Spiritualist**» anuncia que la escritura directa por las pizarras se extiende mucho entre los mediums australianos.

—**Escriben al periódico** *Religio-Philosophical Journal*, de Chicago, diciéndole que en las cercanías de Cleveland vive una familia de las más respetables, que desde hace algun tiempo se ocupa del Espiritismo y deseaba hacer investigaciones; invitada á una sesion en casa del medium M. Watkins, presenció la escritura directa en las pizarras, despues de lo cual dicha familia tomó más interés por aquel estudio y decidió continuar las investigaciones en su propia casa; pocas semanas despues contaba la familia con cinco mediums que abrazaban casi todas las fases de la mediumnidad, produciendo fenómenos que han presenciado centenares de personas.

—**M. Liebing** escribe de Berlin que ha comenzado á operarse una reaccion en la opinion pública á favor del medium doctor Slade. El doctor Wittig se ha ocupado de él en un periódico ilustrado.

—**Anuncian** de Florencia la desincarnacion de nuestro hermano el baron Michel de Guitera de Bozzi, miembro de muchas sociedades científicas, fundador de la Academia espiritista de Florencia, de la cual era presidente. Con sus escritos contribuyó poderosamente á la independencia de Italia; y en su casa muchos sábios italianos han hecho investigaciones sobre los fenómenos espiritistas.

—**M. O. Sullivan**, antiguo ministro de los Estados Unidos, y el conde Bullet han obtenido en París resultados inesperados en la fotografía espiritista. Esperamos, dice *Le Messager*, de donde tomamos esta noticia, que nuestros hermanos de París, y particularmente M. P.-G. Leymarie, que tanto ha sufrido con ese motivo, tendrán la satisfaccion de atestiguar por sí mismos tan brillante éxito.

—**Se ha fundado** en Lieja una sociedad magnética que tiene por objeto el estudio y la práctica del magnetismo.

MADRID, 1878.

Imp. de los Sres. Viuda é hijos de Alcántara, Fuencarral, 81.